



## OPINIÓN

### El lenguaje que se esconde en las redes, la nueva “generación muda” y la importancia de hablar con nuestros hijos

Por Graciela Gioberchio



Hay todo un lenguaje secreto en los emojis ajeno a los adultos. Se trata de un lenguaje con el cual se comunican en las redes, todo un código secreto y en el que el mundo adulto parece no tener cabida. “Esto es una realidad en la que el lenguaje se transforma en una barrera...”

**afirman** las psicólogas Laura García, Blanca Tolosa y Sonia Machado.



Las profesionales **tienen** claro que las redes sociales han generado en los adolescentes una realidad paralela. En ella, las relaciones se han elevado «de un modo estratosférico», **lo que puede resultar negativo**, ya que los jóvenes aún no han desarrollado la capacidad para distinguir entre mensajes reales e irreales. **Es ahí** donde entra la conexión con los padres, que «debe ser la base de todo», explican, pero que sin embargo no sucede así.

Las tres **insisten** en la importancia de hablar con **nuestros** hijos adolescentes: «Ahora mismo hay un código muy concreto al igual que en otras épocas había otros. La única manera de descifrarlo es hablando con ellos», **explican**.

**Añaden** que se debe ir poco a poco, preparar a nuestros hijos y prepararnos nosotros para el uso de la tecnología: «Las familias deberían formarse a nivel tecnológico, saber ver los registros, los historiales de los sitios que visitan sus hijos» y se **refieren** a la importancia de buscar el equilibrio entre 'la invasión a la intimidad y la negligencia por no hacerlo'. Si no les damos cierta libertad va a haber más ocultación, pero no se puede dar acceso a la tecnología sin tenerla dominada'.

## La “generación muda”

*Jóvenes que ya no hablan por teléfono pero que viven pegados a él*

Si bien los adolescentes han desarrollado un lenguaje propio en el entorno digital, basado en emojis y códigos que los adultos muchas veces no comprenden, esta transformación en la comunicación va más allá de los símbolos escritos: también ha cambiado la forma en que interactúan verbalmente. **En este contexto**, surge la denominada "generación muda", jóvenes que,





aunque hiperconectados, evitan las llamadas telefónicas y prefieren otros medios de interacción. Millennials y centennials sienten ansiedad a la hora de hablar por teléfono, dicen que les consume mucho tiempo y que les resulta incómodo e intrusivo. Qué dicen los especialistas.

La llamada 'Generación muda' prefiere otras formas de comunicación, según el estudio 'Generation Mute' Millennials Phone Call Statistics. Y, atención, las llamadas familiares (incluidas las de 'mamá') son las que más evitan.

Los nativos digitales, como se conoce a las generaciones 'Y' (millennials) o 'Z' (centennials), son los principales consumidores de teléfonos móviles. El celular es una extensión de ellos mismos, como una pierna o un brazo. Desesperan si les queda 1% de batería y nunca se lo olvidan, lo llevan a todos lados. Los estudios indican que llegan a pasar casi la mitad del día con ellos en la mano conectados a internet. Hacen todas sus actividades a partir del celular: se comunican con amigos, usan redes sociales, escuchan música, hacen la tarea escolar, buscan información, juegan en red. Pero detestan hablar por teléfono.

Recientes estudios la definen como la "generación muda" o "mute generation": se refiere a los jóvenes entre 14 y 25 años, criados en plena revolución tecnológica, que usan intermitentemente el celular para establecer comunicación a través de mensajería instantánea, aplicaciones, redes sociales, etcétera, pero evitan a toda costa realizar llamadas telefónicas.

Según los resultados de la encuesta Generation mute, millennials phone call statistics, realizada a 1.200 personas por la compañía Bank MyCell, el 81% de los millennials evita a toda costa hacer llamadas por teléfono o tienen que prepararse antes de marcar porque les causa ansiedad. De la misma manera, recibir una llamada les parece una intrusión a su vida personal y prefieren interactuar vía WhatsApp. El 63% de los jóvenes plantean la excusa "no noté que sonaba y vibraba" como una razón para evitar su llamada, seguida de un 12% que culpa a la mala señal del teléfono.



¿Es una generación muda? ¿O prefieren no hablar, sólo usar textos, imágenes o memes, en lugar de su voz? ¿O saben distinguir entre situaciones en las que amerita una conversación, un audio, un texto o una imagen? Para reflexionar acerca del uso del celular por parte de los adolescentes argentinos y los prejuicios de los adultos, Infobae consultó a especialistas en cultura juvenil, tanto desde el uso de las Tecnología de la Información y Comunicación (TIC) como desde la mirada de las nuevas tendencias de marketing y opinión entre los jóvenes.

Roxana Morduchowicz es especialista en cultura juvenil, doctora en Comunicación de la Universidad de París, asesora principal de la Unesco en Ciudadanía Digital y autora del libro “Adolescentes, participación y ciudadanía digital”, publicado a mediados de este año. ¿Por qué rechazan hablar por teléfono?, le pregunta Infobae. “Hay varios motivos”, responde y explica: “El primero es que los adolescentes menores de 18 años viven en un mundo de pantallas como nunca antes lo vivió otra generación. Más que nunca, cuentan con más medios, soportes y herramientas (redes sociales, email, línea, etc) solo a los fines de comunicarse. La necesidad de comunicarse con amigos, compañeros, referentes, es la misma que tenían las generaciones anteriores, pero los modelos son completamente diferentes”.

“La vida cotidiana y las actividades básicas de los adolescentes menores de 18 años está atravesada por las tecnologías y las pantallas. Esto es fundamental para comprender sus vínculos. Hay una gran transformación en la manera en la que se comunican: no se comunican menos que los de antes, pero sí lo hacen en otros soportes, básicamente el celular”, afirma Morduchowicz.

La especialista apunta que, entre las pantallas, la más importante, la de mayor presencia, es el celular, fundamentalmente por su carácter portátil. Una reciente investigación realizada en varios países, incluida la Argentina, concluye que el celular es la tecnología que los adolescentes más extrañarían, más que la tablet, computadora



y la televisión, si mañana desaparecieran. Y en la medida en que el acceso a Internet sea de 100% en Argentina, el celular será la pantalla más importante y terminará siendo la pantalla única, algo que ya sucede en Europa y Estados Unidos.

### **“No están aislados, están comunicados”**

Describe Morduchowicz que “la función más importante del celular es la comunicativa”. Y **señala**: “Adultos, padres y docentes, suelen pensar que la presencia de las pantallas los aísla, y no es así, la comunicación es la función principal. Las redes sociales son el principal uso que hacen los adolescentes en el mundo, fundamentalmente para comunicarse con los amigos, tan importantes en esta etapa de la vida.

Para la experta en cultura juvenil, se trata de la generación multitasking. “No coincido con el concepto de generación muda”, **asegura**. “Lo que sí entiendo es que tienen otras maneras de vincularse. La sociabilidad sigue siendo tan importante como era en el siglo XX, lo que ha cambiado es la manera. Los cambios cuestan, sobre todo a la generación precedente (padres, docentes, abuelos), siempre pasó, por ejemplo, a la generación de la radio con la llegada de la televisión”.

“Si bien tal vez no hablan tan seguido por teléfono con sus pares ni padres o abuelos, se conectan de múltiples formas y hoy pueden saber dónde están, si la están pasando bien, qué película vieron, dónde fueron de vacaciones, con quienes están. Los abuelos, que son baby boomers, pueden saber y compartir mucho más de la vida de sus nietos que si solamente tuvieran que esperar que los llamen por teléfono”, **plantea** Mociulsky a modo de ejemplo de balance intergeneracional.

En la era digital, la comunicación ha experimentado una transformación profunda, especialmente entre los jóvenes, quienes han desarrollado códigos propios a través de las redes sociales y la mensajería instantánea. Este cambio ha generado una brecha generacional que dificulta la comprensión entre adolescentes y adultos, quienes



muchas veces perciben estas nuevas formas de interacción como un aislamiento en lugar de una evolución en los modos de socialización.

Si bien el fenómeno de la llamada "generación muda" refleja la preferencia de millennials y centennials por evitar las llamadas telefónicas, los estudios demuestran que estos jóvenes no se comunican menos, sino que han adaptado su lenguaje y sus herramientas a la inmediatez de la tecnología. Ante este escenario, los especialistas coinciden en que la clave no está en restringir o rechazar estos cambios, sino en generar espacios de diálogo y confianza entre padres e hijos para acompañarlos en un uso consciente de las redes y dispositivos.

Lejos de significar un retroceso en la comunicación, la digitalización ha multiplicado las formas de interactuar. En lugar de juzgar estos cambios con escepticismo, es fundamental comprenderlos, adaptarse a ellos y encontrar un equilibrio que permita aprovechar los beneficios de la tecnología sin perder el valor de la conexión humana.